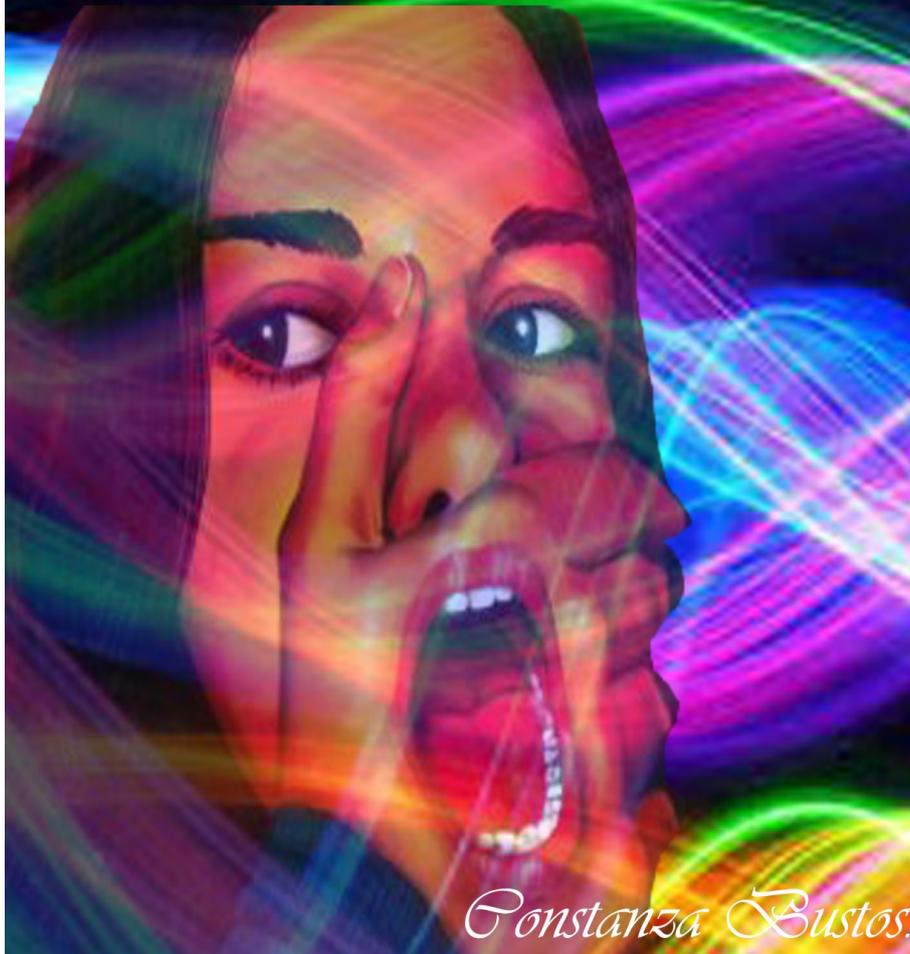


Las cosas que no logre decir.

constanza bustos concha

*Las cosas que no
logre decir...*



Capítulo 1

Debí decirte.

Qué triste es todo cuando tú no estás, me siento como la única yerba que crece en el pavimento imaginándote en cada rincón en cada momento, como aquél hombre que ve agua donde tan sólo hay desierto, tendría que haberte olvidado ¡Lo sé! Pero ¿Cómo se olvida el amor cuando este es verdadero?

Tendría que haberte dicho que no quería pasar contigo tan sólo unos minutos, si no, una vida entera que ya no hacía falta esconder lo que siento, porque se escapaban en cada uno de mis suspiros. Que aquél lugar en tu pecho me hacía sentir en casa y que colgada a tu espalda me hacías sentir viva, romper todos los miedos que paraban mi vida para caminar contigo a un lugar lejano, que si me dieran a elegir me quedaba en tu boca ahí donde estaba toda la verdad, que la lluvia no era obstáculo para besarte y que ni la tormenta más grande alejaría el sentimiento, ¡maldición como te extrañó! Pero es ahora cuando toca levantarse, cuando toca ser fuerte y mirarte a los ojos de frente y decirte que jamás abandone que amar incluye la crueldad de tener que dejar ir porque el amor, el amor esta hecho de fuego y pasión pero también de dolor, ¡si de dolor! es morir para que otros puedan vivir porque el amor duele ¡ay Dios como duele! pero te hace vivir.

1

La carta.

Dicen que uno nunca sabe lo que tiene hasta que lo pierde, pero lo absurdo es que siempre supe lo hermoso que eras aún sin tenerte, que podía haber pasado horas escuchándote al dormir, porque me era imposible no guardar tu respiración en mis oídos, que al mirarte mi corazón comenzaba a latir a diez mil kilómetros por hora y al escucharte se me salía por la boca dejando huella de una sonrisa sincera, duermo pensando en ti y me despido cada noche como si estuvieras aquí, siendo sincera siempre supe que no sería así y me refugie en papeles escribiendo cada noche las palabras que no me animaba a decir.

Aún guardo en mis oídos la magia de tu voz, aquella que escuche por

última vez hace 93 días.

Y ahora dime, dime si le darás esa sonrisa enamorada, esa mirada sincera que me enamoraba, dime si le besaras el cuello con ganas de comerle el alma, si vas a tener miedo a perderla como yo temía perderte o simplemente si vas a ser capaz de amarla con la misma intensidad que me amaste, está bien, Enamórate isi! Enamórate y amala, ama a quien tú quieras amar, dedícale tu vida, ama su dinero, su mundo, su belleza, pero te pediré un favor nunca te olvides de mí, Que yo estaré aquí esperando que me escribas una carta donde quizás me digas que soy lo peor en tu vida pero mi respuesta seguirá siendo "fue un placer haberte perdido, pues el dolor va a seguir siendo mío "trátame de la peor manera pero nunca olvides que este amor será leyenda.

2

Aquel domingo te mate.

Aquel domingo te mate, guardando en mi alma todo el amor que sentía por ti, te mate después de años de amarte, años de lucha por estar a tu lado.

Aquel domingo te mate, con dolor en el alma con aquel sabor llamado decepción.

Aquel domingo te mate con lágrimas en los ojos sin entender el porqué.

Aquel domingo te mate y sentí en el pecho el vacío más grande que pude sentir llena de angustia no pude entender, "Porque aquel domingo te mate".

3

Sigo escribiendo.

Sigo escribiendo en un papel en blanco, llenándolo de palabras que no puedo pronunciar tan solo me acompañan un lápiz tu ausencia y el cigarrillo que nunca deje, escoltando mis pensamientos, mis palabras aquellas que nunca pude decir, pero que quisiera gritar ¡si, gritar! para que al caer la noche te llegaran una a una como un susurro.

Cada suspiro, cada lagrima, cada palabra, están tatuadas en aquel papel en donde sigo escribiendo, en silencio, tal vez con desesperación, porque no te borro, no te olvido y no logro entender como esto acabo, camino día a día acompañada de los recuerdos, aquellos que creamos juntos, que dejaste en mi memoria antes de marcharte preguntándole a cada hoja de aquel cuadernillo que acompaña mis días si existe alguna esperanza de volver a vernos.

Y sigo escribiendo en un papel en blanco, contándole de ti, de tus locuras, de la falta que le haces a mi vida.

Y sigo aquí llenando aquel papel con tu ausencia, llenándolo de ti, pero probablemente también de mí.

Aprendí.

Aprendí a amarte en silencio, a guardar tu nombre en mi pecho, porque olvidarte era lo lógico pero nunca estuvo en mis planes hacerlo.

Aprendí a gritar tu nombre con los ojos como un llamado desesperado a tu ausencia, pero en lo absurdo, tus ojos eran sordos.

Aprendí a dejarte partir porque en la realidad, en mis planes nunca estuvo no dejarte volar.

Aprendí a sentir, de una manera distinta, en silencio, en un papel, porque no bastaba mirarte, no bastaba tocarte ni sonreírte, solo no estar a mi lado te hacia feliz.

Aprendí a caminar sin ti a llevar tu recuerdo colgado de mi mano, porque tu camino no estaba a mi lado.

Aprendí, aprendí. Aprendí...

Pero lo que nunca aprendí fue a alejarme de lo que siento por ti.

5

Un día normal.

Una tarde de café, leyendo aquel libro que llamabas "tú cita"... esperando al amor.

Un paseo a orillas del lago, de la mano de tu sombra... esperando al amor.

Una noche de películas abrazada a la almohada... esperando al amor.

Una mañana en París con tu soledad... esperando al amor.

Un día normal, tiempo lento, cansada de esperar, sentada frente una ventana viendo el tiempo pasar, suena el timbre de la puerta, al abrir, un par de rosas rojas se asoman con timidez, detrás de ellas, un hombre, aquel hombre que nunca imagino volver a ver, su corazón latiendo, sus mejillas sonrojadas, aquel grado de timidez y nerviosismo en su voz "no te esperaba hoy" le dice, a lo que él responde: El amor, tarda en llegar, cuando mucho lo esperas.

6

Tal vez te acuerdes de mí.

Tal vez te acuerdes de mi cuando al caer la lluvia alguien seque tu cara.

Tal vez te acuerdes de mi cuando estés mirando al cielo y alguien te cante la canción perfecta al oído.

Cuando te llenen de obsequios que no te llenen el alma, porque no sabrán llegar al punto de tu simplicidad.

Cuando necesites aquel abrazo que te tranquilice para poder seguir, te acordaras de mí y lograras entender lo difícil que será seguir sin mí.

Cuando lo único que quieras escuchar sea un te amo sincero y tan solo recibas un te quiero, ¡sé!, que vas a acordarte de mí.

Y cuando mojes tus mejillas porque en algún enojo se fue sin darte un abrazo te acordaras de mí.

Tal vez te acuerdes de mi cuando sientas que tu pecho no pueda más de amor, cuando sientas que el corazón se te saldrá del pecho, cuando quieras pasar horas mirándola al dormir ¿sabes porque te acordaras de mí? Porque lo único que vas a querer, es que yo vuelva a estar ahí.

Vuelve.

Vuelve que te estoy confundiendo con el aire y muero de celos al ver cómo le mueves el pelo.

Vuelve y sigue riéndote de mis palabras equivocadas, corrigiendo con ternura cada una de ellas, que estoy acompañada del tabaco y la botella de tequila me suplica que la beba.

Vuelve que te imagino en todos lados acariciándome el cabello y la oscuridad me pide a gritos que sucumba a sus deseos.

Vuelve que la vida me pide a gritos que le coma la boca al deseo.

Puedes quedarte y mirar el cielo a mi lado, contar las estrellas fugases a lo largo del año, romper los obstáculos que te impiden quererme y corregir el tiempo en que no vuelves.

Vuelve, que te espera mi tiempo, mi amor, mi alegría.

Vuelve, que te sigo confundiendo con el aire y sigo teniendo celos...

8

Cosas que pasan.

He tirado todos mis sueños a la basura dejando que la vida me abofetee la cara, llorando juntos a mi almohada después de una larga charla con mi tristeza, he querido mas de la cuenta, he odiado sin arrepentirme, he amado en cuestión de segundos y odiado al mismo tiempo cambiado de estado de ánimo como quien cambia de hoja un cuaderno, he reído en un velorio y llorado en una fiesta, embriagada en tequila me he caído de una silla, he mentido por amor por no perderlo y he dicho la verdad aun sabiendo las consecuencias, he tomado drogas para perder la conciencia, he tenido miedo de mi misma, he pedido perdón y no he sido perdonada, he luchado contra mi cabeza, fui arrestada por los miedos de mi infancia y liberada por los de mi adolescencia, he disculpado y amado, he mentido, he llorado, he ocultado mis miedos y mis defectos, he caminado bajo la lluvia, he cantado en un karaoke venciendo la vergüenza, he roto corazones y me han roto el corazón de mil maneras, me he subido a un árbol y quiero lanzarme en paracaídas, he sentido amor, he sentido pena, he sentido rabia y también tristeza, he hecho mucho daño, he viajado sin destino, he mirado al amor con otros ojos, he sentido.

Fui cobarde, fui sincera, he hecho el amor con tu recuerdo, le he gritado a mi madre, encontré la razón que tiene el corazón que la razón no entiende, he escuchado a mi cabeza y a mi corazón, he actuado por inercia, he gastado dinero en cosas innecesarias, me he rendido sin luchar dando todo por perdido, he luchado sin ganar sin darme por vencida, me he perdido en la cordillera, he probado mil bocas diferentes, pero nunca conseguí que me vieras.

Un viaje pensando en ti.

Miles de pensamientos, en la radio suena el italiano Tiziano ferro, el aire es tibio, el cielo gris, olor a pan caliente me recuerda el café familiar, el autobús vacío, solo yo y mi cuaderno, los árboles se mueven por el viento como saludándome y yo, pensando en ti.

La tarde cada vez más gris, Tiziano ferro diciéndome que me gana el silencio, aquel hombre cortando el pasto tan solo con unas tijeras, un perro en la cima del cerro, la plaza de juegos vacía y yo, pensando en ti.

Aquel hombre limpiando su auto, el joven cantando sin vergüenza en medio de la calle, un par de chicos jugando a la pelota, casas, autos, arboles, animales, personas, cielo, invierno y yo, pensando en ti.

Un enriquecedor juego de colores, sonrisas, miradas, agua, pájaros, velocidad, adrenalina, miedo ¿y mi cabeza? Pensando en ti.

Bajo mis pies, tierra huele a eucalipto, el aire es más frío, el cemento agrietado, entre sus grietas nace pasto, silencio.. .ante mis ojos la panorámica más hermosa que ha de existir, sobre mi cabeza cae la primera gota de este día de lluvia, el día esta triste, cantan los pajaritos, demasiadas cosas bellas que admirar, naturaleza, colores, sonrisas, aire puro y yo, dándole honor al título de este poema.

No estás sola.

Tengo dos amigas, Soledad y Esperanza, también un enemigo se llama pasado.

Esperanza pasa todo el día diciéndome que nos devoremos el mundo junto a presente sin darle importancia a pasado, mientras Soledad me dice "tu presente es conmigo".

Decido ir con Esperanza dejando a soledad con el pasado, de camino a casa de presente, esperanza recibe un llamado de locura preguntándole si la deja en casa o se va con cordura, me habla de una cita con futuro a lo que respondo que solo quiero llegar a casa de presente, de camino sube tranquilidad y pensamiento mi mirada no se despega de la ventana.

Llegando a casa nos esperaban futuro, locura, cordura y el dueño de casa presente, locura acompañada de una botella de ron que se tomaba con cordura, futuro hablando con presente sobre la vida, tranquilidad y pensamiento se sientan a mi lado en cuestión de segundos llegan las sonrisas, haciendo chiste como siempre, ¡Hey tú! me dice un sombra, al mirar, me doy cuenta que esperanza tenía razón, porque a esta reunión, felicidad también llega.

Decisiones equivocadas.

Suelo tomar decisiones equivocadas, sabiendo incluso que si están equivocadas están tomadas por una buena razón, porque se necesita tan solo de una fracción de segundos para cambiar el cursor de la vida, esto pasa, así como pasa el tiempo girando siempre en el mismo lugar, sin

notarlo.

Una decisión que se toma siempre sin notar, cambia irremediabilmente el camino de tu vida, día tras día, dándole paso al presente, porque es ahí, a ese lugar, a ese tiempo donde te lleva una decisión "al presente", dejando el pasado para caminar a un futuro incierto.

Falsos amores.

Estoy cansada de falsos amores,
De besos y abrazos sin nombres,
Besar cuerpos ajenos para acortar el tiempo.
No recuerdo la última vez que hice el amor,
Miradas que no comprendo,
Manos ajenas tocando mi cuerpo,
Labios desconocidos
Aquel juego de una noche que repito día a día
Sucede a diario, besos acelerados
Movimientos entre dos piernas que se abren, queriendo sacar con actos,
aquello que no sale del corazón.

Supongo...

Supongo que los días pasan como agua entre mis dedos, entre amigos y sonrisas no se detiene el tiempo, a lo lejos, muy a lo lejos, escuche a tu recuerdo tocándome la puerta, pasas como si nada a mis recuerdos, sin embargo, supongo que la realidad pone ante mis ojos tu vuelo sin regreso ¿Qué será de ti? Me pregunto día a día, el sonido de tu voz se escapa de mis oídos como una mariposa, supongo que tus ojos ya no alumbran mi camino ¿Qué paso con las promesas? Se fueron junto a ti dentro de tu maleta.

Supongo que ya no siento frío, está saliendo el sol por mi ventana, no hay pretexto para quedarse enredada entre las sábanas, porque el desamor se está escapando por la ventana.

Mariposa de Vietnam.

Hay mariposas que solo duran un día, tan solo tiene veinticuatro horas para vivir el amor con tanta intensidad, que no importa el mañana.

Así de intenso era el amor que jugo con mi vida, como una mariposa de Vietnam, trayendo consigo todo el color, la esperanza y la vida para luego morir.

Aquellas mariposas tienen veinticuatro horas para disfrutar de todo lo que conlleva la vida, tan solo un día para aprender a volar, tan solo un día para enamorarse y amar, tan solo un día para vivir sin miedo a mirar más allá.

Tu amor fue como una mariposa de Vietnam, llegaste a desordenar mi vida, dejándome sin aliento en tan solo ochenta y seis mil segundos para

irte dejando en mi vida orugas que solo se comen mi felicidad.

15

Improbabilidad.

Lo que es casi seguro que no pase, es que puede pasar, eso es la

improbabilidad.

Que coincidamos en el mismo lugar, a la misma hora, era improbable, pero sucedió.

Mirarte a los ojos y sentir el corazón salir por mi boca, era improbable, pero sucedió.

Nuestra vida está llena de improbabilidades, crecemos creyendo que debemos obligar al amor a tocar nuestra puerta, sin darnos cuenta que es este mismo quien llega sin avisar, a la vuelta de la esquina, en un supermercado, o tan solo por una red social, por eso es buena la improbabilidad, porque abre camino a la esperanza, a esa incertidumbre de no saber en qué lugar del mundo, el amor te tocara, pero puede pasar.

Mi niñez.

Tal vez una parte de mí se quedó en el pasado, en mi niñez, donde la maldad era inocencia y sonreír un gesto de bondad, en donde salir a la calle y manchar tu ropa tan sólo era parte de disfrutar. Siendo sincera siempre quise crecer, llegar al punto soñado de la vida en donde esta propia la manejas a tu antojo, en un acto desafiante, tal vez, como diciéndole que no sería difícil.

Pero pararte en un rincón y mirar TU vida desde un punto lejano te hace desear volver a ser niño, aquel que tan sólo en un sueño cambiaba el mundo y sonreía por verlo mejor, aquel que todo lo veía posible porque en sueños lo hacía real.

Y llega ese instante inesperado donde te encuentras de pie frente a tu camino y en cuestión de segundos llega aquella pregunta que nunca te isiste, "¿Cómo lo haré para subir tan inclinado sendero?" y ahí en ese momento la realidad pone sus manos sobre ti, diciéndote: "ya no te sirve soñar" y lo único que te va a ayudar es ser fuerte.

Y es en ese preciso instante, en donde te das cuenta de lo difícil que es crecer, que al mirar a tu alrededor vez lo que nunca viste y le comienzas a encontrar sentido a la realidad sin dejar de soñar.

Dentro de un papel donde el mayor regalo es una cena de Navidad o bajo un puente donde tan sólo una colcha regalaría felicidad.

Y en ese acto de rebeldía a la vida logras comprender que tus sueños se hacen realidad si te propones llegar y todo acaba teniendo sentido, porque aprendí a ser niño dentro de mi madurez y madure aun siendo un niño.

Te invito.

Te invito a algo loco, algo que ni tu ni yo hemos hecho, que nos eleve a tal punto que nos de miedo a caer, aquello que en la vida paso por nuestra mente, algo absurdo que al mirarnos frente a frente nos sonroje.

Te invito a algo loco, algo que necesita tan solo de cuatro minutos mirándonos a los ojos, a sueños sin barreras, parando el tiempo en un reloj sin dejar huellas.

Te invito a algo loco, a algo tan loco como pasar tu vida a mi lado, a amarnos sin tiempo dejando el pasado, creando un futuro donde tan solo existamos tú y yo para amarnos.

